

ESQUEMA FUNCIONAL DE μή Y ώς EN ORACION FINAL Y DE TEMOR

Elsa García Novo

1. Es nuestro propósito hacer unas puntualizaciones sobre el empleo de μή y ώς en oración de temor y oración final. Podemos tomar como lema una frase de S. Amigues¹: «C'est même d'autant plus vraisemblable que la langue classique favorise le développement de systèmes syntaxiques cohérents tandis qu'elle tend à éliminer les emplois marginaux».

2. Un primer problema es la clasificación de las oraciones. Podemos adherirnos a la división de Goodwin²; en las «final and object clauses», que aparecen tras ἵνα, ώς, ὅπως y μή, a todas las cuales —sigue Goodwin— se suele llamar «finales», distingue tres grupos:

A. «*Pure final clauses*, in which the end or purpose of the action of any verb may be expressed; as ἔρχεται ἵνα τοῦτο ἴδῃ... Here all the final particles are used, but with different frequency».

B. «*Object clauses with ὅπως or ὅπως μή after verbs of striving, etc.*; as σκόπει ὅπως μή γενήσεται... These clauses express the direct object of the verb of striving, etc., so that they may stand in apposition to an object accusative like τοῦτο...; whereas a final clause would stand in apposition to τούτου ἕνεκα. They also imply the end or purpose of the action of the leading verb, and to this extent they partake of the nature of final clauses».

1. *Les subordonnées finales par ΟΠΩΣ en attique classique*, Paris, 1977, p. 9.

2. *Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb* (1889), London, 1966, pp. 105 ss.

C. «Clauses with μή after verbs of fearing, etc.; as φοβοῦμαι μή τοῦτο γένηται. These clauses have in use become object clauses, though in their origin they are of a very different nature».

Llamaremos oraciones finales a las «pure final clauses» de Goodwin y oraciones de temor a las de su grupo C³.

3. Que en ambos tipos las oraciones subordinadas con μή proceden de una antigua parataxis, que coexiste incluso con la hipotaxis, es cuestión comúnmente admitida. De μή negación volitiva + subjuntivo voluntativo, grupo al que se antepone un verbo, se origina, por la creación de un sentimiento de dependencia, la subordinada con μή⁴.

Goodwin expone así la génesis de estas frases: En ejemplos homéricos como *Il.* 16, 128

μή δὴ νῆας ἔλωσι καὶ οὐκέτι φευκτὰ πέλωνται

3. Stahl distingue dos tipos de oraciones finales: «Absichtssätze in der Form des Begehrungsatzes» y «Absichtssätze in der Form des Urteilsatzes». Cf. *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbum der klassischen Zeit* (1907), Hildesheim, 1965, pp. 476 ss. Kühner-Gerth distinguen en las «Substantivsätze» dos grupos: el de oraciones substantivas con ἔτι ο ὡς, y un segundo grupo que comprende:

- oraciones substantivas «der Wirkung», con ἔπος, ὡς.
- oraciones adverbiales finales, con ἵνα, ὡς, ἔπος, ἔρρα, ἔως.
- oraciones substantivas de temor, con μή.

Cf. *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache. Satzlehre. Zweiter Teil. Leverkusen 1954* (reproducción no alterada de la 3.ª ed.), pp. 372 ss.

Schwyzler-Debrunner consideran en un mismo apartado las oraciones finales y de temor: Final- und Befürchtungssätze». Cf. *Griechische Grammatik, II: Syntax und syntaktische Stilistik*, München, 1950, pp. 671 ss.

Chantraine distingue de las oraciones finales (ἵνα, ἔπος, etc.), las completivas finales de sentido negativo, que son las que siguen a un verbo que expresa la idea de temor (con μή), y las «completivas finales» (no negativas), que son las que llevan ἔπος y ὡς («comment»), más rara vez ἔρρα, cuando expresan el deseo o la voluntad del sujeto del verbo principal. Cf. *Grammaire Homérique, II: Syntaxe* (1953), reimp. 1981, p. 298.

Humbert (*Syntaxe grecque*, 1960³, reimp. 1972, pp. 230-231) distingue dos grupos de oraciones finales:

A) «Propositions finales par juxtaposition», en las que «les verbes indiquant la crainte, le souci, la précaution, la vigilance, sont complétés par une proposition qu'on a fini par sentir comme une subordonnée»: sus medios de expresión son el subjuntivo de voluntad negativa para presente-futuro, y el optativo de posibilidad para el pasado. Si se trata no ya de una voluntad negativa, sino de una «conviction nuancée de crainte et de souci, qui se fonde sur la réalité», aparece el indicativo, «qui constate de façon ferme», o el optativo (con ἄν) «qui constate de façon atténuée». Se expresan con μή.

B) «Propositions finales par subordination», con ἔως, ἔρρα, ἵνα, ὡς y ἔπος en Homero.

S. Amigues (*op. cit., passim*) diferencia entre las finales con ἔπος dos tipos: «circunstanciales finales», y «completivas finales» tras verbos de intención y esfuerzo.

Para la clasificación de ὡς por Montell, en lo que respecta a oraciones finales y de temor, *vide infra*, apartado 4 y n. 11.

4. Así Schwyzler-Debrunner, *op. cit.*, 672, 674; μή se convierte en «Nebensatzkonjunktion».

«the independent subjunctive with μή expresses apprehension, coupled with a desire to avert the object of fear, both ideas being inherent in the construction.

a) By prefixing δείδω or φοβοῦμαι to any of the subjunctives with μή, we get the full construction with verbs of fearing, as δείδω μή νῆας ἔλωσι...

b) In like manner, by prefixing other verbs than those of fearing to such clauses, the original negative final clauses with μή is developed; as μαχούμεθα μή νῆας ἔλωσι⁵.

Para Goodwin⁶, μή en estas oraciones no era una conjunción, sino que servía de «connective», de tal manera que no se sentía la necesidad de una conjunción final. La dependencia se nota al convertirse el subjuntivo en optativo tras verbo principal en pasado:

φεύξομαι μή τις ἴδῃ / ἔφυγον μή τις με ἴδοι

Acerca del paralelismo entre las oraciones puramente finales con μή y las de temor con μή, Goodwin⁷ insiste en que su origen paratático es claro. Así, ἀπόστιχε, μή τι νοήσῃ Ἥρη (Il. 1, 522) presenta la forma de una expresión paratáctica originaria, que significaría «withdraw: — may not Hera notice anything»; de ahí pasa a entenderse como: «withdraw, lest Hera notice anything». Estas frases (μή τι νοήσῃ Ἥρη) indican temor o ansiedad de que pueda acaecer el suceso indicado por el subjuntivo. En un estadio primitivo de la lengua «they might naturally be preceded by a verb of fearing, to which the (still independent) subjunctive with μή would stand in the relation of an explanatory cause defining the substance of the fear».

δείδω· μή νῆας ἔλωσι, sería en principio «I fear: — may they not take the ships», pero pasa a entenderse como una sola frase: «I fear that (lest) they may take the ships». Cuando el verbo principal se expresó en pasado, el subjuntivo se convirtió en optativo. «When this stage is reached, all feeling of the original independence may be said to have vanished and a dependent clause is fully established».

5. *Op. cit.*, 90 s.

6. *Ibid.* 106-108.

7. *Ibid.*

Ya en Homero —sigue Goodwin— parece haber estado consolidada la dependencia de un *δειδουκα μή τι πάθωσιν* (*Il.* 10, 538), aunque está preservada también la forma paratáctica. Desde luego, no tenemos evidencia de que «the step from parataxis to hypotaxis was taken after the Greek language had an independent existence». Es natural que la construcción se extendiera, después de establecida, a objetos pasados y presentes de temor, aunque no podemos asumir que hubiera en la lengua primitiva indicativos independientes con *μή* como hallamos después, concluye Goodwin⁸.

4. Por lo que respecta a *ώς* y a su entrada como elemento subordinante en las oraciones finales, es patente su origen en el relativo —con distintas teorías sobre el caso que subyace—, y es comúnmente aceptado un valor originario de adverbio modal relativo⁹.

8. Acerca del origen de las oraciones de temor decía Brugmann: «Der Konjunktivsatz konnte ausserdem Ausdruck einer Befürchtung oder Warnung sein... Diese Sätze mit *μή* waren naturgemäss dieselben, welche sich als Nebensätze an Verba des Furchtens u. dgl. anschlossen, wie δ 820 *καὶ δεῖδω, μή τι πάθωσιν*, und wurden von den Griechen in derselben Weise als abhängige Sätze empfunden wie die mit *ὅπως μή* eingeleiteten Sätze...» Cf. *Griechische Grammatik*, München, 1900³, p. 501.

Para Kühner-Gerth, *μή* no es por naturaleza partícula de unión, sino la partícula prohibitiva necesaria en la correspondiente oración independiente. Cf. Kühner-Gerth, *op. cit.*, 391. Por su parte, Kühner interpretaba *μή* como partícula interrogativa con la significación de «ob nicht» y, por ello, alineaba las oraciones de temor con las interrogativas (*ibid.* 391, nota 1).

Si unimos a estas apreciaciones la de Goodwin (cf. nuestra p. 2 y nota 6), Schwyzer-Debrunner (cf. nuestra p. 2 y nota 4) y Humbert (cf. nuestra nota 3), podemos deducir que no todos llaman conjunción a *μή*, y que es evidente el origen paratáctico de la construcción subordinada.

9. Así Brugmann (*op. cit.*, 562): «wie, auf welche Weise».

Goodwin (*op. cit.*, 109): «adverb of manner»; ya que la finalidad en griego puede expresarse por un pronombre relativo (que en Homero lleva regularmente subjuntivo), lo mismo puede expresarse por medio del «relative adverb of manner».

Stahl (*op. cit.*, 476) llama a *ώς* y *ὅπως* «relative modale Adverbien...»; «aus ihrer modalen Bedeutung hat sich die finale entwickelt».

Kühner-Gerth (*op. cit.*, 377): «*ώς* und *ὅπως* entsprechen dem lateinischen «ut», «wie», und haben, wie dieses, die finale Bedeutung erst durch ihre gewohnheitsmässige Verwendung zur Anknüpfung voluntativer Sätze gewonnen». Oración como ejemplo de paso a final con *ώς*: *θάπτε με, ὡς πύλας Ἄλδωσ περήσω* (Ψ 71); propiamente significa «wie (auf welche Weise) ich schreiten will» (*ibid.*, 379).

Schwyzler-Debrunner (*op. cit.*, 672): «Hay que partir de *ώς* (y *ὅπως*) adverbio relativo modal; ya al comienzo de la tradición habfan adquirido valor final».

Chantraine (*op. cit.*, 267): «Une autre série de propositions finales est introduite par la conjonction *ώς*, dont le sens originel est 'comme'».

Humbert: *ώς* y *ὅπως* son «éléments relatifs et, comme tels, inséparables des relatives finales» (*op. cit.*, 230).

Monteil (*La phrase relative en grec ancien*, París, 1963, p. 346): *ώς* relativo instrumental pasa a adverbio instrumental. De la función de adverbio instrumental deriva, entre otros, el empleo final. La idea propiamente final es solidaria del modo verbal empleado en la subordinada. «Exprimant la volonté ou le désir, il fait apparaître la principale comme instrument

Para su función en las oraciones de temor recojamos la opinión de Kühner-Gerth¹⁰. El primer paso en la consolidación de las oraciones de temor es la aparición de los otros modos habituales en las oraciones aseverativas. El último paso del desarrollo corresponde a la unión de la partícula ὥς, que corresponde a las oraciones aseverativas. Aparece porque los verbos de temor se utilizan como verbos de pensamiento.

Monteil menciona, dentro de ὥς con valor final, la función de ὥς introductor de una completiva de verbo de temor, entre las innovaciones del siglo V respecto al nivel homérico. Cita pasajes con ὥς y con ὅπως. «Le fait que les verbes de crainte soient ordinairement suivis d'une subordonnée finale introduite par μή invite au premier abord à voir dans ces passages une sorte d'équivalence ὅπως = μή, que l'on serait tenté d'attribuer à une extension au profit de ὅπως de certaines interférences entre ὅπως μή et μή... On peut dès lors se demander si, après un verbe de crainte, l'emploi de ὅπως, et plus encore ὥς, au moins lorsque ces conjonctions sont suivies de l'indicatif, ne procède pas d'une interférence avec l'emploi déclaratif; il est remarquable que le verbe de crainte est toujours alors précédé de négation, et que l'énoncé dans son ensemble est l'équivalent d'une affirmation rassurante»¹¹.

5. Expuestas las líneas fundamentales de la creación de la subordinación con μή y ὥς en oraciones finales y de temor, queremos reunir en un cuadro las funciones de μή y ὥς en estas oraciones, y sus interrelaciones.

Pasamos por alto otros valores de μή independiente (μή + subjuntivo voluntativo para prohibición, μή + subj. o ind. para afirmación irónica o suavizada en el siglo V) y de μή dependiente (tras verbo de esfuerzo o de cuidado, de génesis paralela a los otros dos valores estudiados)¹², así como los valores de μή en los grupos οὐ μή y μή οὐ.

De ὥς omitimos la mayor parte de sus funciones, para centrarnos en las dos que nos interesan.

de la réalisation volontaire du procès subordonné... «La présence de la particule a pour effet d'atténuer l'idée de volonté au profit de celle d'une virtualité, toujours sentie comme souhaitable».

10. *Op. cit.*, 391 ss. y 397.

11. *Op. cit.*, 347-348.

12. Cf. Goodwin, *op. cit.*, 124. Se encuentra entre el valor de temor (hay un ejemplo con μή οὐ en *Il.* 15, 164, cf. Goodwin, p. 91) y el valor puramente final (cf. Goodwin 106, «object clauses», y 127 para el empleo de μή).

No entramos en debate con ὅπως porque se ha llevado a cabo recientemente un estudio riguroso de esta partícula en sus valores final y similares, por Suzanne Amigues¹³.

Nuestro cuadro se compone de dos partes, una descriptiva y otra funcional. La segunda contiene las transformaciones que se efectúan de valor a valor, y los influjos de un valor sobre otro. La primera incluye los significados de los valores manejados en la parte segunda, así como otros datos de identificación interesantes. Seguimos con ello el lema de Martinet: «El análisis de las estructuras no debe llevar nunca a su dislocación: el análisis «anatómico» debe ser siempre completado por una «fisiología», es decir, un estudio del funcionamiento»¹⁴.

Es conveniente comenzar por la parte funcional del cuadro (la segunda) y recurrir a la descriptiva (la primera) cada vez que encontremos VALOR I, II, etc., en la parte funcional.

Los símbolos empleados son los siguientes: = indica identidad; » indica cambio de valor; (+) indica término caracterizado o suficientemente caracterizado; (—) indica término no caracterizado o insuficientemente caracterizado; → indica influencia; V_f indica verbo finito, y V se refiere a verbo finito o infinito.

Tomamos de S. Amigues la designación de «verbo principal de sentido no especializado»¹⁵; Goodwin, por ejemplo, utiliza: «verbos de temor» y «other verbs than those of fearing»¹⁶.

Añadamos de pasada que en las oraciones dependientes de verbos de esfuerzo, ὅπως es la partícula que se apropia de la función de introducir estas subordinadas, provocando que μή se considere poco caracterizada, utilizándose ὅπως μή con el mismo sentido («de que no, para que no»), y pasando ὅπως μή a equivaler a μή en oraciones de temor («que»), por extenderse la analogía μή/ὅπως μή al grupo de oraciones de temor, que son afines, como hemos mencionado¹⁷.

13. *Op. cit.* en nuestra nota 1.

14. En *Estudios de Sintaxis funcional*, trad. esp., Madrid, 1978, p. 57.

15. *Op. cit.*, 79, 108, 141, etc.

16. *Op. cit.*, 90.

17. Así, Schwyzer-Debrunner, 675.

CUADRO DESCRIPTIVO

μή

VALOR I

Significado: «no».

VALOR II

Significado: «no sea que».

Indicio de cambio semántico:
negación μή ού.

VALOR III

Significado: «que».

Indicio de cambio semántico:
aparición del optativo.

VALOR FUERTE. Indicios:

- 1) Empleo universal.
- 2) Empleo pleonástico con Infinitivo.
CONJUNCION CARACTERIZADA, DE
ORIGEN DISTINTO A LAS DEMAS Y
CON OTRA FUNCION VIVA PERMA-
NENTE EN LA LENGUA.

VALOR IV

Significado: «para que no».

Indicio de cambio semántico:
aparición del optativo.

VALOR DEBIL. Indicios:

- 1) Empleo escaso.
- 2) Hipercharacterización ya en Homero,
especialmente con ἵνα, volviendo al
valor I.
NO SE CONSOLIDA COMO CONJUN-
CION FINAL.

ώς

TERMINO POCO CARACTERIZADO. Por ello, GRAN
RENDIMIENTO FUNCIONAL.

VALOR I

Significado:
«de la manera que, como».

VALOR II

Significado: «para que».

VALOR FUERTE: 1.ª conjunción final en
los trágicos, 3.ª en Homero.

VALOR III

Significado: «como/que».

VALOR IV

Significado: «que».

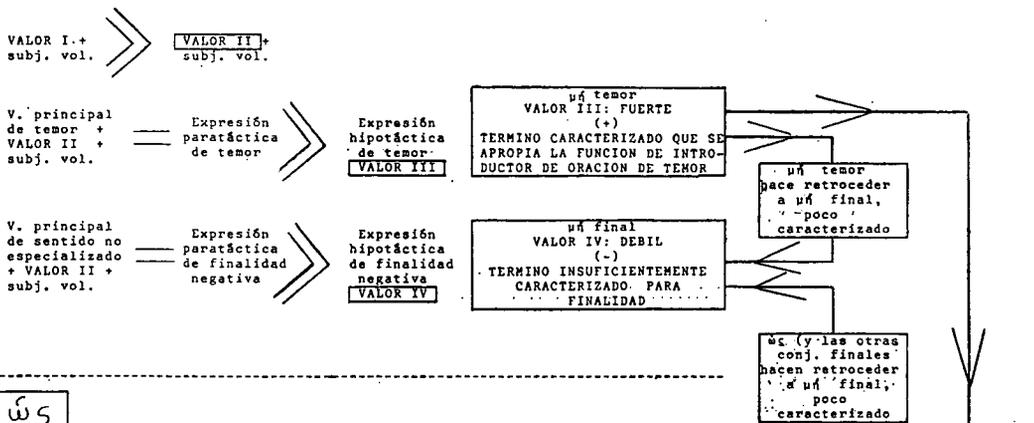
VALOR DEBIL:

CONJUNCION EN FUNCION SUPLETI-
VA CON μή, TRAS VERBO NEGADO,
PARA EVITAR LA SECUENCIA μή...μή.

CUADRO FUNCIONAL

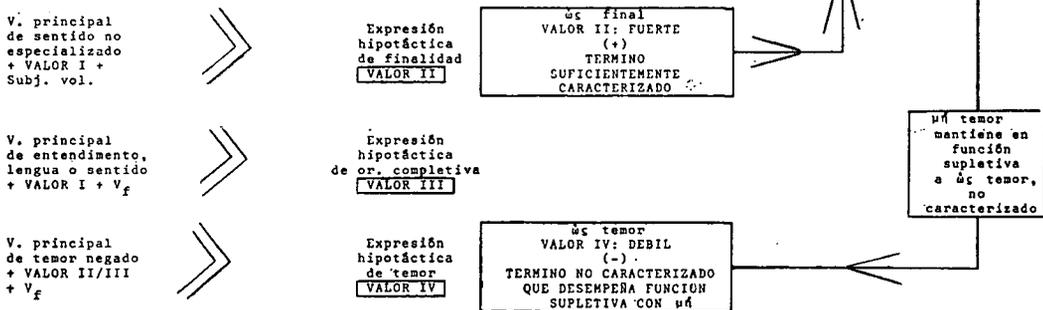
μη

VALOR I



ως

VALOR I



6. La problemática de $\mu\eta$. Introducimos en el cuadro las fases «expresión paratáctica de temor» y «de finalidad negativa» con $\mu\eta$, porque es posible que en Homero estén todavía en vigencia, dada la existencia del giro independiente de $\mu\eta$ + subjuntivo voluntativo para alejar lo temido¹⁸.

Para el primer indicio de cambio semántico de $\mu\eta$, cf. Schwyzer-Debrunner: «Dass $\mu\eta$ lediglich formell geworden war, zeigt zunächst $\mu\eta$ οὐ (seit Homer)»¹⁹.

18. Cf. Goodwin, p. 90.

19. Cf. Schwyzer-Debrunner, p. 675.

Ya hemos mencionado que la aparición del optativo indica la consolidación de la hipotaxis en la oración de temor con μή²⁰. La aparición de modos distintos del subjuntivo es indicio, tanto en las finales como en las oraciones de temor, de la existencia de hipotaxis.

Refiriéndonos al valor III de μή (μή temor), hemos señalado en el cuadro, como indicios de su fortaleza, los dos siguientes. Con «empleo universal» aludimos a la amplitud de su utilización autor tras autor, y a la diversidad de modos que llegan a utilizarse tras μή: subjuntivo, optativo oblicuo, indicativo en aoristo y perfecto, optativo potencial, futuro de indicativo y de optativo. Más tarde concurre el aoristo de indicativo con ἄν. Posthoméricas son las perífrasis nominales²¹.

Del «empleo pleonástico» ante infinitivo dan fe pasajes como: οὔτε ἡ παροῦσα εὐδαιμονία παρέσχευ ὄκνον μή ἐλθεῖν ἐς τὰ δεινὰ *Tuc. III 39,3*²².

La oración de temor con μή es peculiar por varios motivos. La partícula de unión es de origen diferente a las otras, que proceden casi todas del relativo, y tiene un valor simultáneo fundamental en la lengua: negación volitiva. El hecho de que μή aparezca como conjunción en las oraciones de temor, suponiendo la fosilización de una partícula de gran vigor paralelo en la lengua, trae consigo que el hablante considere su función en la oración de temor como algo muy caracterizado. La lengua mantendrá entonces el valor de negación y el valor de conjunción de temor como dos elementos muy definidos, creando giros especiales como μή οὐ, οὐ μή, y también μή para afirmación suavizada, y desechando aquellos otros que resultaban con escaso vigor, como el valor final. En las oraciones de cuidado, μή se mantiene porque está próximo a la negación, es decir, actúa con el más vivaz de sus valores.

Las oraciones de temor de μή (y ὡς) van siempre pospuestas²³, de suerte que μή + V_f (y ὡς + V_f) solamente tiene el valor de «complemento»²⁴ de temor en el sintagma ordenado V temor + μή

20. Cf. Goodwin y Kühner-Gerth en nuestro apartado 1.

21. Cf. Schwyzer-Debrunner, p. 675.

22. Schwyzer-Debrunner: «blosser Infinitiv (als Akk.) mit (nach unsern Sprachgefühl überflüssigem) μή» (*op. cit.*, 676).

23. El hecho de que la oración de temor siga a la principal demuestra para Schwyzer-Debrunner (*op. cit.*, 674) su independencia originaria; también el mantenimiento del subjuntivo incluso tras tiempos de aumento.

24. Cf. R. T. Lakoff, *Abstract Syntax and Latin Complementation*, Cambridge Mass., 1968, 14: «Complements are sentences embeded in other sentences».

(ὥς) + V_i, mientras que la oración propiamente final con ὥς²⁵ puede no ir pospuesta:

ὥς δ' ἂν μάθης, ἀντάκουσον *Xen. An.* 5, 16²⁶.

El primer ejemplo de oración final no pospuesta es, según Stahl²⁷, *A. Th.* 237. Se trata precisamente de un pasaje con ὥς:

236-38 οὔτοι φθονῶ σοι δαιμόνων τιμῶν γένος,
ἀλλ' ὥς πολίτας μὴ κακοσπλάγγχανους τιθῆς
εὐκηλος ἴσθι μηδ' ἄγαν ὑπερφοβοῦ.

Schwyzer-Debrunner señalan que μὴ solo, para oración final, es poético hasta Eurípides; aparece rara vez en ático, excepto en Platón y Jenofonte. Por ejemplo, Aristófanes presenta ocho veces μὴ solo con valor final, frente a cincuenta μὴ tras partícula final. Desde el comienzo de la tradición se utilizan ἕνα μὴ (*Il.* 16, *Od.* 10), más rara vez ὥς μὴ (6+4) y muy rara vez ὄφρα μὴ (*Il.* 3)²⁸. Esos son los dos indicios que señalamos de la debilidad de μὴ final: su escaso empleo y su hipercharacterización, especialmente con ἕνα, ya en Homero.

Respecto al μὴ final y de temor, Schwyzer-Debrunner dicen así: «Durch den Rückgang von blossen μὴ im Finalsatz wurde μὴ als Konjunktion der Befürchtungsätze befestigt»²⁹. Nos parece que la influencia no se ejerce en este sentido —es decir, desde el polo negativo al positivo—, sino que más bien es el término caracterizado —μὴ en oración de temor (y ὥς y las otras conjunciones en oración final)— el que hace que μὴ en oración final se considere poco caracterizado, y provoca su regresión.

7. La problemática de ὥς. En términos generales hemos afirmado que ὥς es una conjunción poco caracterizada, que adquiere por ello gran rendimiento funcional. Monteil se refiere a ὥς con estas palabras³⁰:

«Il est en revanche des subordonnants qui apparaissent dans toutes, ou presque toutes, les series conjonctives. Parmi eux le

25. Cf. Chantraine, *op. cit.*, 267.

26. Cita el pasaje Goodwin, p. 400.

27. Stahl, *op. cit.*, 479.

28. Cf. Schwyzer-Debrunner, 674 y nota 2.

29. Schwyzer-Debrunner, 674.

30. *Op. cit.*, 404.

plus remarquable est ὥς, qui substantive un procès, exprime la cause, le but, la conséquence, la localisation temporelle.» ...«il n'est pas moins au V^e siècle une conjonction de rendement élevé, susceptible de suppléer plusieurs autres et de neutraliser ainsi la distinction établie entre les séries dont elles relèvent». ...«il tend à constituer en grec la marque la plus générale et la plus économique de la dépendance».

Para ὥς en oraciones puramente finales, Goodwin recoge la estadística de Ph. Weber. Anotemos algunos datos: Homero, 24 sin partícula ἄν, 38 con partícula; Esquilo, 23 y 11; Sófocles, 52 y 5; Eurípides, 182 y 27; Aristófanes, 3 y 14; Jenofonte, 83 y 8³¹.

Refiriéndose a ὥς final + subjuntivo, Amigues ofrece datos de los tres trágicos, de Aristófanes y de Jenofonte³²; en relación a los poetas de tragedia dice así:

«Pour les poètes, ὥς présentait la commodité d'un monosyllabe qui s'intègre aisément dans n'importe quel schéma métrique tout en ayant la netteté articulatoire d'une voyelle longue ouverte suivie d'une consonne»³³.

Si se tratara de una razón métrica, creemos que Aristófanes se habría servido ampliamente de ὥς y, sin embargo, el empleo que hace el cómico es escasísimo. Más probable nos parece la diferenciación de Monteil³⁴, que distingue en ático tres grupos de usuarios o, si se prefiere, tres estilos:

- «— un style tragique, qui affectione ὥς;
- un style officiel (ou d'apparat, ou élevé) qui préfère ὅπως;
- un style familier, sinon vulgaire, qui accorde la primeur a ἴνα».

Para el empleo de ὥς final por Jenofonte, señala Amigues³⁵: «El caso especial de Jenofonte es el de un polígrafo para el que las diferencias tradicionales entre los géneros literarios han perdido rigor»; cita las palabras de L. Gautier³⁶: ...«por frecuentar a compañeros de armas venidos de todas partes de Grecia, y posiblemente por haber descuidado la lectura de los autores que

31. Cf. Goodwin, 398.

32. Cf. Amigues, 99.

33. Amigues, 99-100.

34. *Op. cit.*, 403.

35. *Op. cit.*, 103.

36. *La langue de Xénophon*, pp. 142-143.

había cultivado en su juventud, dejó que se perdiera en él el uso correcto del ático. Así se explica que haya empleado palabras poéticas sin motivo estilístico alguno».

Goodwin opina que, en oraciones puramente finales, Jenofonte «felt the original force of ὡς as a relative adverb of manner»³⁷. La misma situación cree advertir en oraciones con ὡς tras verbos de «esforzarse, cuidar que». Recordemos que Jenofonte se servía todavía de μή conjunción final (12 ejemplos según Goodwin)³⁸.

Para la influencia ejercida por ὡς final sobre μή final, hemos añadido en el cuadro funcional «ὡς (y las otras conjunciones finales)», porque una u otra conjunción prevalece según los distintos autores, y son todas ellas, como elementos más caracterizados, las que hacen retroceder el empleo de μή final.

Hemos traído a colación el empleo de ὡς + V_f siguiendo a verbo regente de entendimiento, lengua o sentido, porque el valor de ὡς tras verbo (negado) de temor, surge, al parecer, tras la vigencia de los valores final y completivo³⁹. En este valor completivo, ὡς funciona con los valores de «como» y «que». Para la formación del valor IV (ὡς temor) hemos trazado en consecuencia su génesis a partir de los valores II (final) y III (completivo).

Acerca del empleo de ὡς en oración de temor, recogemos una alusión lejana a lo que nosotros hemos llamado supletismo de ὡς respecto a μή (utilización casi exclusiva tras verbo negado). Goodwin⁴⁰ explica que el uso de οὐ tras μή como partícula de oraciones finales *sensu amplo* se explica a partir de la oración dependiente con μή, originada por la anteposición de verbos de temor o de otros contenidos a μή + subjuntivo⁴¹; «but after μή had come to be felt as a conjunction and its origin was forgotten, the chief objection to μή ... μή was probably in the sound, and we find a few cases of it where the two particles are so far apart that the repetition is not offensive. Such a case is *Xen. Mem.* I 2, 7 ἐθαύμαζε δ' εἶ τις φοβοῖτο μή ὁ γινόμενος καλὸς κάγαθός τῳ τὰ μέγιστα εὐεργετήσαντι μή τὴν μέγιστην χάριν ἔξει, where we should expect μή οὐχ ἔξει». En oración final cita μή ... μή προσδέχοιτο, *Plat. Euthyd.* 295 D.

37. Goodwin, pp. 400 ss., con ejemplos.

38. *Ibid.*, 112, nota 1.

39. Así Monteil (véase nuestra página 4); cf. Kühner-Gerth (*ibid.*).

40. *Op. cit.*, 107.

41. *Ibid.*, 90.

Creemos que algo similar sucede en la secuencia «negación + verbo de temor + μή». Los ejemplos de oración de temor con ὡς que cita Goodwin se producen con μή (+ subjuntivo de aoristo, o imperativo, en la principal, con 2.^a persona), mientras que sólo en un pasaje encontramos οὐ (+ perfecto de Indicativo, con 1.^a persona)⁴². Los pasajes que cita Schwyzer se producen también con μή (+ subjuntivo de aoristo en 2.^a persona), salvo un ejemplo de οὐδὲν φοβηθεις... εἴπομι' ἔν⁴³.

Se ha producido, creemos, una «disimilación sintáctica»:

μή + V temor + μή + V'_f → μή + V temor + ὡς + V'_f.

Precisamente en las oraciones finales, ὡς no suele utilizarse con μή en Homero⁴⁴. Si en las oraciones finales es mucho más frecuente el esquema V [+...] + ὡς final + V'_f [+...], que el esquema V [+...] + ὡς final + μή + V'_f [+...], en la conciencia del hablante, para la expresión de la finalidad en sentido amplio, no se emplean ὡς y μή simultáneamente; pero ὡς es frecuente y, por ello, es apto para suplir a μή en las oraciones de temor (uno de los tipos de finalidad). Esta puede ser una razón añadida al hecho del gran rendimiento funcional de ὡς y a su empleo en completivas, empleo del que, en parte, es deudor el ὡς de temor.

8. Recogiendo el resultado de nuestro trabajo, podemos decir que asistimos en esta parcela de la sintaxis, como en cualquier otra rama de la lingüística, a una reorganización del sistema que tiende a eliminar los elementos menos caracterizados en beneficio de los más característicos, olvidando incluso los elementos que, en su día, dieron origen a una determinada construcción (así, μή para finales negativas), y potenciando las partículas que, por una u otra razón, se han hecho introductores típicos de una cierta oración subordinada.

42. Goodwin, 135.

43. *Op. cit.*, 676. Schwyzer trae a colación un pasaje de los pocos en que la oración regente no es negativa: φόβον βουλούμενος καὶ τούτους παρέχειν ὡς... ἐπιτελοῦντο αὐτοῖς *Xen. Hell.* VII 5, 24.

44. Cf. Schwyzer-Debrunner, 674¹. También Chantraine, 267.